

donde se confeccione la ropa de los niños. La pieza de costura es un verdadero Despacho, de donde se imparten órdenes terminantes para todo el movimiento de la casa: de esta Oficina deben salir las disposiciones necesarias para la preparación de los alimentos sanos, para el sistema del lavado de la ropa, para la confección de una camisa, de un traje & &; de ahí debe salir la primera educación del niño: la madre es la verdadera educadora del niño: esa educación que se recibe objetivamente de los labios sagrados de la madre, es la que nunca se olvida; de manera que los niños, los sirvientes y toda la familia, van a la pieza de costura donde está la verdadera reina, donde está el modelo de virtudes, donde está el santuario de abnegación: ésta es la reina que debemos ensalzar, puesto que esta es la que en resumen, forma al hombre del mañana, y propende al adelanto de la familia y de la hacienda. La niña debe conocer las leyes de la casa, «como si ya tuviese obligaciones»; y esta es la mejor recomendación de una mujer: «ser reina en su casa». Para todo lo relacionado con el orden social, esto se aprende en los colegios; pero la verdadera Reina del hogar es «aquella que se forja en la casa»; es aquella mujer que en sociedad es tan discreta como hábil en su hogar; la mujer así educada es el ángel de la familia, «y la promesa del joven», la mujer es un elemento indispensable de economía, de higiene y de enseñanza. Esta es la mujer reina que debemos entronizar y describir sus enseñanzas, como bases estables de

una sociedad] bien dirigida y mejormente combinada.

Un matrimonio, por buenas rentas de que disponga, sin una verdadera organización en su casa, todo marcha mal; los caudales se disminuyen; los sirvientes explotan los descuidos de la señora de casa, y el esposo al fin se desilusiona; el buen arreglo y pulcritud de la casa, produce alegría y bienestar a la familia; «la riqueza comienza por la Despensa», y esto nos lo han dicho muchas veces los grandes economistas.

En el Barrio Obrero

Agencia de víveres, de Marcelino Gómez M., a precios de plaza, situada en la casa del señor Francisco Gil.

Ventas al contado!

Fósforos «COMETA»

No tienen similares

Unica salvación

Cuando los artículos de primera necesidad llegan a precios tan angustiosos que las clases pobres se ven amenazadas por el hambre, no queda sino una salvación:

HACERSE ACCIONISTA de la COOPERATIVA OBRERA de PRODUCCION y CONSUMO,

cuyo objeto consiste en defender al socio de la explotación de todos los monopolios y de la sanguijuela de todas las ventas.

La mujer que descuida la pulcritud de su casa y de sus niños, revela negligencia y mala educación; el esposo se desoliga y se hastía, y va en veces a matar el tedio a las cantinas, casas de juego, o a otras partes donde lo explotan a cambio de una efímera sonrisa, de una impresión que lo distraiga en los momentos de descanso.

La mujer hacendosa y delicada, encadena una vez más al esposo, porque este encuentra en su hogar un manantial de dulzura, de arreglo, de suavidad, de halagos, de prudencia, de amor y de sinceridad.

Y aquí, no llegamos a los extremos, nó; con estas indicaciones no queremos señalar una esclavitud, «sino una virtud»; disponer de las cosas con régimen, no es dedicarse a ellas en forma manual; «mandar es una cosa, y hacerlas es otra»; pero para poder mandar es necesario saber hacerlas, puesto que entonces nadie se atreve a explotarla.

Napoleón no era soldado: «era el rayo de la guerra»; pero disponía las batallas; «él no iba a disparar los cañones», pero indicaba cómo se debían disparar científicamente, y al enseñar así, favorecía a sus soldados y favorecía a su Patria; de la misma manera, la mujer favorece los intereses de su esposo, y se ve a la vez bien servida, si es que sabe disponer y organizar su casa; y es que para todo hay tiempo, sin prescindir de sus atenciones sociales, paseos & &; y todo esto queda incluido dentro del rol orgánico de las Leyes de la casa.

(De *El Rayo X y Z*)

Use siempre los Autobuses
BROCKWAY

y compare - Un millón de veces mejores,
y al mismo precio!
C^{IA} Urbana de Transportes

OBREROS

Es preciso apoyar las industrias nacionales y de manera especial las que son benéficas al proletariado, tales como la industria de

LA ESPIGA DE ORO

que ha puesto al alcance de todos los pobres los 'espaguetis' y 'macarrones' que antes sólo consumían las gentes acomodadas.

con una libra de las populares 42 centavos men más de veinte personas